



Dirección General de
Cultura y Educación
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

Subsecretaría de Educación

EGB / CIRCULAR TÉCNICA N° 3

Área de Ciencias Sociales. Un proyecto para 4° año de la EGB

El propósito de esta circular es acercarles un material de apoyo a la tarea cotidiana: orientaciones organizativas para el desarrollo de proyectos; en este caso, para un proyecto en el área de Ciencias Sociales de 4° año de la EGB. No se trata de un modelo prescriptivo a seguir, sino de un ejemplo que permite mostrar, entre otros aspectos posibles, el tipo de decisiones, planificación, tareas, etc. que requiere esta modalidad de trabajo.

Este aporte se funda en los lineamientos de los documentos base de EGB N° 1/2004 y N° 2/2004, y se encuadra en las prescripciones curriculares para la EGB de la provincia de Buenos Aires. Esperamos la lectura crítica de los docentes, las propuestas de adaptación al grupo de alumnos, la síntesis de los resultados obtenidos y aquellos aportes que consideren pertinente hacernos llegar.

El proyecto de trabajo

Un proyecto de trabajo puede organizarse en torno de un **eje temático o problema-eje** que, en algunas ocasiones, impone la necesidad de salirse de los límites que plantea un área curricular y de buscar la participación y el aporte tanto de otras áreas como de otros docentes y/o referentes sociales.

En el área de Ciencias Sociales, un proyecto de trabajo permite que el tema o el problema seleccionado sean abordados teniendo en cuenta las complejidades que presenta la realidad social. En este caso, el problema que proponemos es “Hace unos mil años, ¿cómo habrán hecho los habitantes del actual noroeste argentino para cultivar en una zona árida?”.

El proyecto de trabajo conlleva, además, la elaboración de un **producto material o simbólico** específico; en este caso, será una exposición oral en grupos en la que los alumnos mostrarán las producciones realizadas durante el desarrollo del proyecto. La exposición, entonces, se acompañará con la utilización de cartografía, una maqueta, prototipos de herramientas, láminas con dibujos y/o cuadros, fichas, etc.

Esta modalidad de articulación de los conocimientos escolares es una forma de organizar las actividades de enseñanza y aprendizaje que implica considerar que los conocimientos sociales no se ordenan para su comprensión de una forma lineal y rígida, ni en función de promover la homogeneización del alumnado. La función del proyecto es **favorecer la organización de los conocimientos** de las Ciencias Sociales en relación con los siguientes aspectos.

- Diseñar un recorte¹ que permita, en esta oportunidad, acercarse al estudio de la realidad social mediante la selección de ciertos aspectos que, por su relevancia, den cuenta de las múltiples relaciones entre las distintas dimensiones de la sociedad: histórica, social, económica, espacial y tecnológica.
- Abordar algunas de las múltiples interacciones que se producen en la sociedad entre el espacio geográfico, el tiempo histórico y los sujetos sociales. Trabajar los contenidos en torno del problema propuesto permite ofrecer un marco explicativo a partir del cual se puede comprender cómo y por qué las sociedades modifican, adaptan y construyen el espacio de acuerdo con sus necesidades y posibilidades; y cómo y por qué valoran y utilizan determinados recursos de la naturaleza.
- Ir más allá de la mera “descripción” de los pueblos (en este caso, de pueblos originarios), es decir, considerar que las actividades de la población se comprenden y explican a partir de las continuas transformaciones de la relación sociedad-naturaleza, que los habitantes participan de procesos productivos, que las decisiones políticas y económicas participan de la construcción y organización del territorio, que los procesos son cambiantes y dinámicos.
- Relacionar diferentes contenidos en torno de problemas o hipótesis que faciliten a los alumnos la construcción de sus conocimientos, la transformación de la información en conocimientos propios.

¹ Organizar un recorte implica centrarse en el análisis de una porción de la realidad social que sea coherente en sí misma, identificar sus elementos, las relaciones, los conflictos que se establecen entre los sujetos que intervienen en ella, etc. Para ello, será necesario determinar un tiempo histórico y un espacio geográfico, unos sujetos sociales y los conceptos con los que se pretende trabajar. Utilizar este tipo de estrategias significa, por lo tanto, tomar decisiones acerca de qué contenidos se enseñan y cómo se enseñan.

Objetivos

A partir de plantear el problema² “Hace unos mil años, ¿cómo habrán hecho los habitantes del actual noroeste argentino para cultivar en una zona árida?” –que da origen al desarrollo del proyecto–, se pretende que los alumnos:

- propongan soluciones a problemas ligados a la satisfacción de necesidades sociales, a partir de la utilización de los recursos naturales y del desarrollo tecnológico;
- contrasten las soluciones propuestas por ellos con las desarrolladas por el pueblo diaguita.

¿Qué se pretende enseñar? ¿Cómo planificarlo?

El problema sobre el cual se desarrollará el proyecto de trabajo permite abordar con los alumnos los siguientes contenidos.

- Desarrollo de tecnologías para la producción agrícola en regiones áridas y semiáridas.
- Relaciones que las sociedades establecen con el entorno natural.

Ahora bien, como para el desarrollo de cualquier recorte, resulta imprescindible incluir los *conceptos estructurantes* de las Ciencias Sociales –es decir, tiempo histórico, sujetos sociales y espacio geográfico– y definir los *principios explicativos* a los que se pretende acercar a los alumnos. Para esta propuesta será necesario, entonces, tener en cuenta la *multicausalidad*, que los niños podrán percibir ante cada uno de los problemas y soluciones que planteen y que se les planteen; las *intencionalidades de los sujetos sociales*; la *dinámica cambio-continuidad*, que los alumnos podrán reconocer a partir de herramientas y productos tecnológicos actuales; la *multiplicidad de perspectivas*, dada por las lecturas diversas que los miembros de los grupos realicen acerca de una misma situación.

Mediante el desarrollo de los contenidos enunciados se pretende acercar a los alumnos a la construcción de los conceptos de: relación sociedad-naturaleza, respuestas tecnológicas, agricultura de montaña, zona árida. Cabe aclarar que, para abordar los contenidos de este proyecto de trabajo, es necesario que el docente haya desarrollado previamente contenidos relacionados con las culturas nómades, la forma de vida de los cazadores-recolectores, alimentación, armas y herramientas, relaciones que establecían con la naturaleza, formas de apropiación de la misma, organización social, etc.

² Para plantear un problema es necesario realizar una contextualización social, temporal y geográfica.

Por otra parte, los contenidos seleccionados incluirán el desarrollo de estrategias cognitivas y metacognitivas que tiendan a lograr que los alumnos adquieran un compromiso activo en la construcción del sentido, recuerden lo estudiado y puedan monitorear y evaluar todo el proceso. En relación con la concreción de estas estrategias, el docente determinará a partir de qué propuestas enseñar los contenidos y diseñará **diversas situaciones para propiciar que los alumnos:**

- **exploren**, tomen contacto con el material de trabajo, miren, lean;
- **pregunten**, pidan aclaraciones sobre aquellas cuestiones que no comprenden con claridad, sobre los intercambios que se produzcan en el grupo o en relación con los textos que leen;
- **tomen notas**, como una forma de facilitar la vuelta sobre el texto a la hora del repaso o de la organización de la información;
- **activen los conocimientos previos**, recuerden lo que conocen sobre las cuestiones a tratar para que, sobre esa base, puedan integrar, comparar, procesar la nueva información que reciban;
- **construyan imágenes mentales** a partir de la lectura de las fichas, de otros materiales bibliográficos, pictóricos, etc., de modo que puedan visualizar mentalmente el ambiente, las formas de producción y otros aspectos de las sociedades originarias, en este caso;
- **formulen hipótesis**, realicen anticipaciones y predicciones;
- **elaboren soluciones** posibles a los problemas planteados, tomen decisiones;
- **organicen la información** obtenida en gráficos, fichas, esquemas, etc.;
- **monitreen** el avance hacia los objetivos propuestos (confirmen o rechacen predicciones, detecten problemas de comprensión y/u organización, propongan nuevas preguntas que profundicen las anteriores, corrijan lo realizado cuando sea necesario);
- **revisen lo hecho**, basándose en la autoevaluación o en las reacciones de los demás (docentes, compañeros, otros).

Con respecto al **tiempo de desarrollo del proyecto**, debe estimarse en unas seis u ocho semanas de trabajo. Si bien los alumnos pueden desarrollar algunas de las actividades en sus hogares (como por ejemplo, buscar información, dibujar, pensar soluciones, etc.), es deseable que trabajen sistemáticamente en el aula, de forma tal que el docente pueda observar el desempeño grupal e individual y contribuya con los aprendizajes de los alumnos, aportándoles conocimientos y orientaciones.

En cuanto a la **modalidad de organización**, la división en pequeños grupos es la más apropiada para este tipo de trabajo ya que, por un lado, facilita la realización de las tareas en la medida en que se cuenta con otros para buscar información, imaginar,

proyectar, gestionar, discutir, decidir, etc.; y por otro lado, permite transitar las características del trabajo cooperativo: organizarse, desarrollar empatía, intercambiar ideas y puntos de vista, asumir responsabilidades diferenciadas, respetar al otro, etc. Por otra parte, a la hora de la puesta en común, la diversidad que constituye a cada grupo enriquece y brinda la posibilidad de cotejar las diferentes respuestas a una problemática común.

Para la realización de proyectos de este tipo, si la escuela cuenta con un bibliotecario/a, su aporte será fundamental ya que podrá orientar las búsquedas bibliográficas y seleccionar material, de acuerdo con las previsiones del docente y las necesidades de los alumnos.

Por último, se pueden generar interesantes y útiles conexiones si se decide coordinar el proyecto de trabajo con docentes de otras áreas curriculares. Por ejemplo, el responsable de Ciencias Naturales puede trabajar con los alumnos la construcción de máquinas y herramientas y la evaluación de las soluciones que propongan a las problemáticas planteadas. El responsable de Educación Artística puede ocuparse de asistirlos en la elaboración de los prototipos y la maqueta, tarea que supone un cierto dominio de la tridimensión.

Actividades posibles para el proyecto de trabajo

Para iniciar a los alumnos en el problema-eje que da origen al proyecto de trabajo, es conveniente favorecer el acercamiento al tema mediante actividades preparatorias que apunten a activar conocimientos previos, provean información que constituye un punto de partida para el proyecto y orienten su organización.

Por otra parte, a medida que los alumnos avancen en las tareas, el docente les solicitará que vayan armando una *carpeta de trabajo* que incluya los borradores de las discusiones, de los dibujos, las preguntas formuladas a los textos, etc. Debe explicar la importancia de esta labor y debe instar a que revisen la carpeta con el fin de observar cómo sus análisis, evaluaciones, decisiones, etc. se fueron modificando a partir de repensar y discutir con el grupo. Se trata de ir armando el itinerario para detenerse al final del mismo, revisar lo realizado y evaluar el paso a paso.

Por su parte, el docente puede ir *registrando lo que acontece en cada una de las clases* y utilizar tablas de observación para realizar un seguimiento del trabajo de los alumnos. Esto le permitirá revisar la planificación y el desempeño, reformularlos, corregirlos o avanzar con lo pautado. El registro constituye una instancia fundamental para promover procesos de reflexión y análisis de la práctica; por ello, debe ser

concebido como mucho más que una crónica de lo sucedido y debe incluir todo lo que resulte relevante (comentarios, intervenciones no planificadas, situaciones imprevistas, etc.). Estos instrumentos serán retomados en el momento de la evaluación.

Actividad 1

En este caso, para la actividad preparatoria se brindará información inicial mediante una ficha (como la que se ejemplifica a continuación) que el docente habrá elaborado teniendo en cuenta solo datos de la ubicación geográfica del espacio en cuestión, relieve, clima, flora, fauna, recursos hídricos. No se incluirá en esta ficha el nombre del pueblo que se ubicó en ese espacio para facilitar que los alumnos, sin conocer ni identificar a ningún pueblo específico, se coloquen en la piel de esos pobladores, evalúen, tomen decisiones, gestionen. Recién hacia el final del proyecto los alumnos buscarán información sobre el pueblo diaguíta a efectos de contrastar sus predicciones con las respuestas tecnológicas de ese pueblo.

El paisaje del noroeste
<p>Comprende la llamada Puna. Es una meseta elevada de alrededor de 3.500 a 4.000 metros de altura. Forma una especie de gigantesco recipiente angosto y alargado, en cuyos bordes se elevan montañas que llegan a los 6.000 metros. El suelo de la meseta es muy irregular, surcado por salares. Al pie de las montañas y en sus laderas se encuentran capas de escombros, producto del desgaste y rotura de las rocas, debido a las grandes diferencias de temperatura existentes entre el día y la noche, como consecuencia de la altitud y la sequedad del clima.</p> <p>Algunos de los ríos que surcan la región se forman a partir de las insuficientes precipitaciones y son de escasa duración. Las montañas se encuentran generalmente cubiertas de nieve y en verano los deshielos y las lluvias alimentan a los pequeños ríos que descienden de estas cumbres.</p> <p>La vegetación natural del noroeste es distinta según la altura y el paisaje cambia notablemente de este a oeste, a causa de la disminución de las lluvias. Las laderas orientales de las montañas, favorecidas por el calor y la humedad, están cubiertas de magníficos bosques, con árboles de copas frondosas y hojas siempre verdes, entre los que predominan el laurel, el nogal, el lapacho y la tipa. En los cordones del centro se desarrolla la vegetación típica del monte: los cactus candelero, el churqui, la jarilla, los cardones, la yuca y el algarrobo. La vegetación de la Puna está formada por gramíneas duras, de hojas pequeñas, como la llareta y por matas de tola y jarilla. Es una zona propicia para la siembra de papa, maíz, poroto, ajíes, zapallo, quinoa.</p> <p>Los animales característicos son vicuña, llama, alpaca y guanaco. También hay liebres, mulitas, insectos, ñandúes, cóndores y halcones.</p> <p>En esta zona se pueden encontrar piedras de distinta dureza, salares y obsidiana.</p>

- Luego de leer la ficha, busquen un mapa de la región del noroeste y realicen las siguientes consignas.
 - Ubiquen qué provincias del actual territorio argentino abarca la región del noroeste.
 - Señalen las salinas, los ríos y lagunas, los picos montañosos más elevados que se encuentran en la región. Colóquenles nombres.
- A partir de los datos que aporta la ficha, confeccionen un esquema del relieve de la región y del curso de los ríos.
- Organicen en un cuadro toda la información contenida en la ficha.

Actividad 2

La lectura de la ficha permite advertir que la información que se brinda corresponde tan solo a aspectos del ambiente natural. El docente interviene explicando que allí se asentaron grupos humanos que habían inventado la agricultura y que, por eso, pudieron establecerse en un lugar en forma estable; que no contaban con la tecnología que existe en la actualidad, pero que lograron superar los obstáculos que debieron enfrentar y alcanzaron un interesante desarrollo. Luego, propone a los alumnos las siguientes consignas.

- Reunidos en grupos, piensen, discuten y expresen por escrito las respuestas a estas preguntas.
 - ¿Cómo habrán hecho los habitantes del actual noroeste argentino hace unos 1.000 años para cultivar?
 - ¿Qué problemas puede tener una población que habita zonas áridas y semiáridas para desarrollar la agricultura?

Una vez que los alumnos hayan respondido las preguntas, se realizará la socialización de lo producido en los distintos grupos y se acordarán los puntos sobre los cuales todos los grupos trabajarán. Por ejemplo, pueden plantearse cuestiones como las siguientes.

- ¿Cómo harían los pobladores de aquella zona para que las semillas no se resbalaran por la ladera de la montaña cuando llovía o cuando se desmoronaban las piedras?
- ¿Cómo regarían los sembrados si el agua era tan escasa?
- ¿Qué herramientas utilizarían para realizar el trabajo?

De este modo, los alumnos, con la orientación del docente, irán construyendo su propio objeto de estudio mediante las inquietudes que se planteen a partir de la presentación del problema que tendrán que resolver.

Actividad 3

Una vez que el tema está instalado en el aula, el docente propone a los niños que a partir de la información contenida en la ficha, de la búsqueda de otros materiales en la biblioteca (fotografías de la zona, mapas, datos del clima, de las dificultades para el asentamiento humano que se presentan en esta zona, etc.), sean ellos quienes propongan soluciones a los problemas planteados.

Solicita a los alumnos que lleven a clase elementos que permitan reproducir el relieve del lugar (piedritas, tierra, semillas, un envase donde colocar agua para regar, un cartón fuerte que sirva de base).

A partir de la información con la que cuentan y del esquema realizado en la actividad anterior, pueden **reconstruir el relieve de la zona** utilizando los elementos que llevaron a clase. Luego se les puede proponer las siguientes tareas.

- Analicen **cómo plantar en la ladera de una montaña sin que la lluvia haga rodar las semillas** y se pierda la cosecha. Intenten encontrar soluciones utilizando solo los elementos naturales que hay en la zona. Pueden ayudarse efectuando simulaciones con la maqueta, por ejemplo, arrojar gotitas de agua para ver cómo ruedan las semillas e imaginar cómo evitarlo.
- Dibujen y anoten en la carpeta de trabajo cada una de las respuestas que encuentren, para poder analizar después cómo fueron madurando sus ideas.

Actividad 4

Ya encontraron la manera de que las semillas no se resbalen por la ladera de la montaña, pero ahora tendrán que pensar **cómo acercar el agua de algún pequeño río para regar el sembradío**. Aquí también los alumnos pueden ensayar en la maqueta para imaginar de qué manera los pobladores de la zona se las habrán ingeniado para lograr su objetivo y satisfacer su necesidad de alimentación. El docente puede sugerir que, si les resulta necesario, construyan algún elemento que permita transportar el agua, teniendo en cuenta los recursos de la región.

Al final de esta actividad también tendrán que dibujar y anotar en la carpeta de trabajo cada una de las respuestas encontradas. Todos esos materiales podrán ser utilizados cuando los alumnos expongan oralmente sus conclusiones.

Actividad 5

El docente habrá solicitado previamente a los alumnos que lleven a clase elementos que puedan utilizarse en la construcción de herramientas (piedras, hilo de barrilete, palitos, trozos de madera). El día de esta actividad, les propondrá que tengan en cuenta las conclusiones a las que llegaron en las actividades anteriores y que imaginen **¿qué herramientas habrán necesitado los pobladores de aquella zona** para poder sembrar y regar sus sembradíos? Luego, el docente les dará la consigna siguiente.

- Traten de construir las herramientas necesarias con los elementos que trajeron a clase. Luego, organicen una ficha de cada una de ellas en la que incluyan:
 - el dibujo de la herramienta;
 - su utilidad;
 - el nombre inventado por ustedes (que tenga que ver con su utilidad);
 - los materiales con los que está construida.

Actividad 6

Llegado este punto del proyecto, se les puede proponer a los alumnos que organicen toda la información que obtuvieron (a partir de la ficha inicial, la bibliografía consultada, los mapas), repasen los ensayos realizados en la maqueta y las fichas sobre las herramientas confeccionadas, y **escriban un informe** que contenga las partes y el orden siguientes.

1. Portada: nombre de la escuela, nombre del docente, título del trabajo, nombre de los alumnos, fecha de entrega.
2. Problema planteado por el docente.
3. Problemas sobre los que el grupo trabajó.
4. Respuestas que el grupo fue dando a cada uno de esos problemas (incorporar dibujos, mapas, discusiones, fichas, etc.).
5. Conclusiones a las que llegaron respecto de la relación entre el ambiente, las necesidades humanas y el desarrollo de tecnología.

Actividad 7

Una vez que los alumnos han sistematizado el trabajo realizado hasta aquí, se les puede proponer que, organizados en grupos, busquen en libros, revistas, etc. la siguiente **información acerca del pueblo diaguita**.

- Territorios que ocuparon.
- Tiempo en el que se desarrollaron.
- ¿Cómo aprovecharon los recursos naturales?
- ¿Cómo cultivaron en las montañas?
- ¿Qué herramientas utilizaron?

Luego, se les propondrá que comparen la forma que ellos propusieron para resolver los problemas relacionados con el cultivo en el noroeste y las que encontró y desarrolló el pueblo diaguita. Para sintetizar los resultados de esta comparación, los alumnos elaborarán en un papel afiche un cuadro en el que establezcan similitudes y diferencias entre las distintas soluciones.

Actividad 8

Se realizará la **socialización interna** del producto del trabajo de los pequeños grupos. Para ello, los alumnos realizarán **exposiciones orales** y utilizarán los mapas, dibujos, maqueta, herramientas, cuadros, fichas, etc. que hayan elaborado a lo largo del desarrollo del proyecto. Cada grupo deberá dar cuenta de los siguientes aspectos.

- Datos del relieve, clima, flora, fauna, recursos hídricos de la zona analizada.
- Hipótesis elaboradas por el grupo respecto de las soluciones que desarrollaron para enfrentar la problemática del cultivo en una zona árida.
- Explicación de una hipótesis que hayan descartado y de la que eligieron finalmente. La exposición oral debe estar acompañada con la secuencia de dibujos que fueron realizando, corrigiendo y que sirvieron de modelo para diseñar la maqueta y las herramientas.
- Presentación del afiche con el cuadro comparativo (elaborado en la actividad 7), aciertos y desaciertos en los que incurrieron y justificación de cada uno de ellos.
- Conclusiones acerca de la relación entre el ambiente, las necesidades humanas y el desarrollo de tecnología.

Esta actividad en la que se expone el producto del proyecto debe ser, simultáneamente, objeto de **evaluación**. A la hora de evaluar y de acuerdo con lo que en

cada curso se haya trabajado específicamente en relación con este proyecto, el docente podrá considerar aspectos como los siguientes.

- Organización y expresión oral de la información elaborada por los alumnos. Utilización de los apoyos didácticos (dibujos, maqueta, fichas, cartografía, herramientas, etc.) en la exposición oral.
- Análisis y valoración del proceso seguido por los alumnos y de los resultados obtenidos al buscar respuestas al problema planteado.
- Utilización de los conceptos estructurantes, principios explicativos y conceptualizaciones sobre los que se trabajó.
- Autoevaluación personal y grupal en función de los contenidos aprendidos, del compromiso con el trabajo (responsabilidad, respeto, aportes realizados, etc.), de la participación en la exposición oral.

De cara a la escuela y a la comunidad

Cuando un proyecto de trabajo involucra verdaderamente a los alumnos, produce aprendizaje y culmina con un producto final que puede ser exhibido, es de gran importancia que los resultados de todo ese trabajo realizado no queden solo dentro del aula, sino que puedan ser compartidos con otros miembros de la comunidad escolar y, de ser posible, extraescolar. Algunas instancias para que los grupos den a conocer sus producciones son las siguientes.

- Participar de las clases de Ciencias Sociales de otros compañeros de escuela –en lo posible, de años y/o ciclos superiores– en las cuales puedan exponer el resultado de lo producido. Para esto, habrá que prever con el docente del otro curso que sus alumnos estén abordando contenidos que guarden relación con lo trabajado por los niños de 4° año.
- Visitar otra institución escolar y exponer los resultados del proyecto, compartiendo las conclusiones con niños del mismo año o de otros años y ciclos de la EGB.

La autoevaluación

Con el propósito de evaluar el desempeño personal y grupal, los alumnos revisarán la carpeta de trabajo que fueron componiendo a lo largo del desarrollo del proyecto: sus anotaciones, los borradores, las correcciones, los dibujos, los elementos gráficos seleccionados, etc., es decir, todos los insumos de los itinerarios realizados.

En esta instancia, las intervenciones del docente deben favorecer la revisión del camino recorrido. Puede proponer a los alumnos que, a medida que revisan sus materiales, completen una planilla como la que se sugiere a continuación. A partir de los datos volcados allí, se puede iniciar la conversación con el docente.

Sobre...	¿Qué sabía?	¿Qué aprendí?
La relación entre sociedad y naturaleza		
Construir maquetas		
Trabajar grupalmente		

Con respecto a la autoevaluación del docente, los datos recogidos en esta instancia pueden ser cotejados con los registros para favorecer una mirada sobre la propia experiencia, lo que será de utilidad para revisar sus prácticas y extraer conclusiones a tener en cuenta al diseñar acciones futuras.

Bibliografía para el docente

- De Hoyos, María, *Diaguitas*. Buenos Aires, A-Z, 1997.
 Lorandi, A. M. y Ottonello, M., *Introducción a la arqueología y etnología. Diez mil años de historia argentina*. Buenos Aires, Eudeba, 1987.
 Palermo, M. A. y Boixadós, R. E., *Los diaguitas*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1992.
 Raffino, A., *Poblaciones indígenas en Argentina*. Buenos Aires, TEA, 1988.
 Rex González, A. y Pérez Gollán, A., *Argentina indígena. Vísperas de la conquista*. Buenos Aires, Paidós, 1976.

La Plata, 12 noviembre de 2004.

Lic. María Cristina Ruiz
 Directora de Educación General Básica

Lic. Sofia Spanarelli
 Subdirectora de Prácticas Docentes

Prof. María Eugenia Álvarez
 Subdirectora de Gestión Curricular Institucional

Lic. Lilian Armentano
 Subdirectora de Planes y Proyectos